EL GRANO DE ARENA
Nº 388 – 19 DE MARZO DE 2007

attac

La teoría del fin de la historia

En este número http://attac-info@blogspot.com/

Mundo

TEHERÁN REIVINDICA EL DERECHO A LA ENERGÍA NUCLEAR CIVIL Al leer los informes de la intervención del presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 17 de setiembre del 2005, se podría creer que golpeó el podio con el zapato gritando: "¡Los enterraremos!"
EL CIBERESPACIO SE COME AL LIBRO La información digital de 2006 es tres millones de veces superior a la de los libros escritos - Los particulares producen el 70% de los contenidos - Sólo una cuarta parte es original

Latinoamérica

LA TEORÍA DEL FIN DE LA HISTORIA: EL DESPRECIO COMO DESTINO. ¿Fin de la historia? Para nosotros, no es ninguna novedad. Hace ya cinco siglos, Europa decretó que eran delitos la memoria y la dignidad en América. Los nuevos dueños de estas tierras prohibieron recordar la historia, y prohibieron hacerla. Desde entonces, sólo podemos aceptarla.
URUGUAY: **DE VACAS GORDAS A EUCALIPTOS FLACOS**. En los albores del siglo XX, integrábamos el club de proveedores de carne y lana de Europa. Hoy en día el árbol avanza disputando tierras, aguadas, vías de transporte y puertos de salida, a ganados y cultivos alimenticios

ATTAC- El derecho a la vivienda y Carta a los simpatizantes y adherentes
ERRATA – Carta del Obispo de Florida, EEUU. al Presidente Bush

***

TEHERÁN REIVINDICA EL DERECHO A LA ENERGÍA NUCLEAR CIVIL

Cyrus Safdari*

Al leer los informes de la intervención del presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 17 de setiembre del 2005, se podría creer que golpeó el podio con el zapato gritando: "¡Los enterraremos!" La cobertura de ese discurso de los medios norteamericanos estaba llena de alegatos, según los cuales Ahmadinejad habría sido "amenazante", "agresivo" e "inflexible". En el Washington Post, Dafna Linzer pretendió incluso que Ahmadineyad abría afirmado que EEUU había "atraído contra ellos mismos la devastación del ciclón Katrina".

¿Por qué tal trato? No se puede confiar en Irán, responden los comentaristas que monopolizan

las páginas editoriales y los talk shows de los medios norteamericanos: el "descubrimiento", en 2002, de un "programa clandestino de enriquecimiento de uranio" probaría que Teherán quiere dotarse del arma atómica. Pero como las "revelaciones" sobre el programa de armas de destrucción masiva de Irak, esta afirmación, que ha conseguido el estatus de lugar común, merece ser estudiada de cerca.

Recordemos primero algunos datos técnicos. El uranio se comercializa en el mundo entero bajo la forma llamada yellow cake, que contiene 70% de mineral. Pasa entonces por procesos de purificación gracias a los cuales se puede obtener el hexafluoruro de uranio (UF6). Irán

realiza ya todas esas transformaciones, bajo el control de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA).

La última etapa es la del enriquecimiento, necesario para obtener una proporción suficiente (3%) de un isótopo, el uranio 235, que permite producir energía nuclear. Para ser utilizado en un arma, la tasa de enriquecimiento del uranio 235 debe pasar a 90%. Ahora bien, el Tratado de No Proliferación (TNP) prevé, en su artículo 4, el derecho de los países de dotarse de un programa nuclear civil, por lo tanto el derecho de llevar a cabo técnicas de enriquecimiento de uranio.

La voluntad de Teherán de dominar el conjunto del ciclo nuclear civil se remonta a los años setenta: Irán llevaba a cabo entonces su programa con la cooperación de Estados Unidos y de diversos países europeos. La administración Ford incluso había propuesto, en 1974, contribuir en este directamente. En 1981, dos años después de la revolución islámica, el nuevo gobierno decidió seguir en esta vía, y, en 1982, anunció la creación, en Ispahán, de su propio centro de tecnología nuclear, encargado de tratar el uranio.

La AIEA inspeccionó este sitio lo mismo que otros, e incluso se dispuso a ayudar a Irán a convertir el yellow cake en combustible para los reactores. Su informe afirmó que el objetivo era "contribuir a la formación de competencias locales y del personal necesario para responder al muy ambicioso programa en el campo de la tecnología de los reactores nucleares y de la tecnología del ciclo de combustible". La AIEA contempló incluso un programa de asistencia técnica, pero lo abandonó por presión de Estados Unidos.

La obstrucción de Washington

De todas maneras, Teherán no renunció y lo hizo saber. En 1984, la radio iraní anunció que estaban próximas a terminar las negociaciones con Nigeria con miras a la compra de uranio, y, en 1985, otra radio evocó, con el director de la Organización de Energía Atómica, el descubrimiento de minas de uranio. Un portavoz de la AIEA confirmó, en 1992, que las minas habían sido visitadas por inspectores y que Teherán trabajaba en un programa de ejecución de un ciclo nuclear completo. El gobierno negoció entonces la adquisición de tecnología y de material con varios países –entre ellos Brasil, Rusia, India, Argentina, Alemania, Ucrania y España: la mayoría de estas tratativas no resultaron debido a las presiones de Washington. China, que había informado a la AIEA, en 1996, su voluntad de construir una unidad de enriquecimiento de uranio en Irán, también desistió por las mismas razones: los iraníes informaron a la agencia que de todas maneras ellos proseguirían su proyecto.

En resumen, los esfuerzos iraníes para dominar el ciclo nuclear completo no eran tan "clandestinos" como se pretende. Después de la aceptación por Teherán de la implementación del protocolo adicional del TNP, la AIEA declaró que ese país había omitido antes señalar el "material nuclear, su tratamiento y utilización, el lugar de tratamiento y el almacenamiento". Aunque los iraníes impugnaron la interpretación de la AIEA, los informes siguientes de la agencia reconocieron que Teherán había emprendido acciones "correctivas" y que "se avanzaba positivamente en la corrección de estas omisiones". Los puntos en suspenso serían negociados en el marco de la aplicación de los acuerdos. Los iraníes afirmaron que la obstrucción de EEUU los había obligado a mantener el secreto para procurarse algunos elementos necesarios para el desarrollo de su tecnología, conforme al derecho que el TNP les reconoce.

La afirmación norteamericana según la cual ese programa iba a desembocar en la fabricación de armas nucleares estaba también poco sustentada. En 1995, el principal interlocutor norteamericano para las negociaciones sobre la extensión del TNP, Thomas Graham, debió reconocer que Estados Unidos no tenía prueba alguna de la existencia de dicho programa. Diez años más tarde, es lo mismo. En marzo de 2005, según el New York Times, un informe de una comisión sobre la información al presidente Bush subrayó que las informaciones sobre Irán eran "inadecuadas para permitir un juicio definitivo sobre el programa de armas nucleares de Irán". Y, a pesar de tres años de intensas búsquedas, bajo la égida del protocolo adicional del TNP, la AIEA no pudo obtener prueba alguna de la existencia de dicho programa.

Según el artículo 19 del acuerdo de garantía entre Irán y la AIEA, esta última puede trasmitir el expediente al Consejo de Seguridad de la ONU si es "incapaz de verificar que no ha habido desvío de material nuclear (…) hacia armas nucleares". Ahora bien, la misma AIEA declaró que todo el material fisible estaba bajo control y que nada se había desviado. ¿Por qué, en este caso, su informe de setiembre del 2005 pretende que existe "una falta de confianza (…) en el

hecho que el programa nuclear iraní es exclusivamente de uso pacífico"? Y por qué la AIEA afirma que no está en posibilidad de garantizar que no haya 'sitios (facilities) no declarados" en Irán, a pesar de todas sus inspecciones?

Los estudiantes de retórica están acostumbrados a este tipo de razonamiento que ha encontrado un campo de aplicación en Irak. EEUU han dramatizado y puesto en escena el "descubrimiento" en 2002 del programa iraní de enriquecimiento de uranio, para invertir la carga de la prueba: desde ahora es Teherán quien debe demostrar que no construye secretamente armas atómicas. Y, a través de una campaña mediática y la utilización de argumentos falaces repetidos ad nauseam, la administración Bush ha elevado de tal manera la barra que resulta prácticamente imposible para Teherán desmentir las acusaciones.

Sin embargo, Irán ha hecho todo para contestar a este desafío: puesta en marcha del protocolo adicional que permite inspecciones intrusivas, suspensión de su programa de enriquecimiento, etcétera. Cada vez, ha habido mayores exigencias, hasta incluso que Teherán tenga que probar que no tiene sitios secretos que, por magia, habrían resultado invisibles para todas las inspecciones, y que no "podría" transformar su tecnología en tecnología militar por los siglos de los siglos. Por estos métodos la administración Bush ha logrado persuadir a la mayoría de gobernadores de la AIEA de acusar a Irán.

Del buen uso del condicional

Según la secretaria de Estado Condoleezza Rice y el grupo de los tres países europeos –Francia, Reino Unido y Alemania- que negocia con Teherán, se le debe rehusar a Irán la posesión de capacidades de enriquecimiento de uranio, aun cuando los inspectores de la AIEA no hayan descubierto prueba alguna de armamento. ¿Por qué? Porque esta tecnología "podría" servir para fabricar bombas. Formulada así, la acusación es irrefutable: cualquier tecnología avanzada "podría" ser utilizada para un programa militar. Y hace veinticinco años que se anuncia que Teherán poseerá la bomba en cinco años.

Pretender que Teherán no tiene derecho de obtener una tecnología, bajo el pretexto que aquella "podría" ser utilizada para fabricar bombas, es contraria a la letra y al espíritu del TNP, que prevé el más amplio intercambio de tecnología. Y eso desacredita el sistema de inspección: salvo viajando al futuro, ningún inspector puede garantizar qué se hará mañana.

La naturaleza política de la actitud de la AIEA no deja dudas cuando se la compara con la adoptada respecto a Corea del Sur y Egipto, aliados de larga data de Estados Unidos. Los dos países han sido cogidos con la mano en el bolso: han llevado a cabo experimentos nucleares secretos durante muchos años. La AIEA se contentó con una pequeña amonestación y no se especuló sobre el hecho de que uno de esos países algún día "pudiera" construir un arma nuclear, o que dispusiera de facilidades no declaradas, para privarlo de los derechos previstos por el TNP.

En realidad, el objetivo de la administración Bush no tiene que ver con la no proliferación. El fin del siglo XX ha conocido un desarrollo económico impetuoso, ampliamente fundado en el petróleo barato de Medio Oriente –un petróleo controlado, directa o indirectamente por potencias imperiales. Pero los analistas están de acuerdo: la era del petróleo se acaba y, sin duda, ya se ha alcanzado el pico de la producción. Su disminución afectará en primer lugar a las naciones en vías de desarrollo: en la proporción de un tercio a la mitad (más del 75% para Francia), cierto número de países europeos dependen de lo nuclear para su electricidad, y París como Washington invierten en fábricas de enriquecimiento de uranio. Estados Unidos, el Reino Unido, Corea del Sur y China han anunciado ambiciosos planes de expansión de sus capacidades nucleares. Rice misma ha admitido que las naciones en vías de desarrollo debería inevitablemente cambiarse a este tipo de energía.

A pesar de sus importantes reservas de gas y de petróleo, la necesidad de Irán de diversificar sus fuentes ya se había reconocido en los años 70, comprendidos algunos miembros de la actual administración Bush. Desde entonces, su población se ha triplicado, su producción petrolera ha sido dividida por tres, y el país consume el 40% de su producción. La administración norteamericana finge ahora ignorar esa realidad, a ejemplo de uno de sus miembros, al declarar a la AFP: "Alguno de nosotros se interrogan para saber por qué tienen necesidad de energía nuclear. Viven sobre un mar de hidrocarburos. »

De ese modo, los Estados occidentales demandan que Irán y otros países abandonen su capacidad nacional de producción de energía nuclear, y de depender de ellos para sus

provisiones de energía. Es como si Irán le exigiera al Reino Unido que renuncie a la explotación del petróleo del mar del Norte para abastecerse solamente con los estados de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)... Así, bajo el pretexto de la no proliferación, Estados Unidos y la Unión Europea no cuestionan solamente el acuerdo establecido entre países que poseen armas nucleares y los otros, sino que tratan también de imponer el robo del siglo –al crear una clase de países privados de esta energía nuclear que ellos mismos concentrarían en sus manos.

Es por eso que el presidente Ahmadinejad ha sido presentado como partidario de una línea dura, sin compromiso; sus propuestas a la ONU han sido simple y llanamente ignoradas. Al defender el derecho de su país a desarrollar su energía nuclear civil mediante la utilización del uranio enriquecido localmente producido –de acuerdo al derecho que le otorga el TNP-, ha propuesto que las operaciones de enriquecimiento sean realizadas en conjunto con sociedades privadas o públicas extranjeras, para garantizar que el programa sea "transparente" y que el uranio enriquecido no se desvíe a fines militares. Esta importante concesión está muy próxima de una propuesta hecha por el grupo de expertos nombrado por Mohamed El-Baradei, director de la AIEA, para estudiar los riesgos de que la tecnología nuclear utilizada legalmente, de acuerdo con el artículo 4 del TNP, pueda ser desviada a otros fines.

En lugar de discutir esta hipótesis, Washington y Bruselas se obstinan en querer "reforzar" el tratado imponiendo una nueva interpretación del artículo 4 para volver a hablar del derecho de los países en vías de desarrollo a un control de su industria nuclear, y sobre todo de su derecho a desarrollar una rama para el uranio enriquecido. Tal derecho no existe, pretende Robert Cooper, director general de Relaciones Exteriores del Consejo de la Unión Europea.

Cuando se contesta que Tokio sigue un programa de enriquecimiento, los comentaristas norteamericanos replican que "Irán no es Japón… Japón reconoce a sus vecinos, Irán no reconoce a Israel". Pero, ¿desde cuándo el derecho inalienable a la tecnología debería condicionarse al reconocimiento de Israel. Es decir el reconocimiento de un Estado que, recordémoslo, rehúsa firmar el TNP y amenaza de manera regular con bombardear Irán?

El expresidente James Carter rechazó una vez las referencias al golpe de estado organizado por la CIA en Irán, en 1953, contra el gobierno de Mossadegh, afirmando que era "historia antigua". Para los iraníes, no es así; ellos han guardado un vivo recuerdo de la traición norteamericana. La ceguera de Carter es el reflejo de una ceguera más grande de la política exterior de Estados Unidos frente a los nacionalismos: no comprenden que los "otros" también puedan amar a su país.

Irán está orgulloso de su larga historia, una historia llena de resentimiento contra las potencias extranjeras que han tratado de dictarle su política. La cuestión nuclear se ha vuelto una cuestión nacional; iraníes de todas las tendencias, liberales prooccidentales o fundamentalistas, consideran que el acceso a la tecnología nuclear es una necesidad nacional. Incluso si cambiara el régimen, la política nuclear seguiría, como lo ha hecho desde la revolución de 1979. La única cosa que la actual estrategia de Estados Unidos pone en peligro, es la simpatía de la que gozan en la población, único triunfo del que disponen en este país. Al tratar de humillar a Irán y privarlo de sus avances tecnológicos Washington socava sus propios intereses.

*Consultor e investigador asociado al Instituto Internacional de estudios de la Caspia, Teherán

EL CIBERESPACIO SE COME AL LIBRO

Patricia Fernández De Lis

En el mundo hay tal cantidad de información digital que, con ella impresa, se podría envolver el planeta cuatro veces. Fotos, blogs, correos electrónicos, periódicos, vídeos, televisiones. .. En 2006 se crearon 161.000 millones de gigabytes de información según un informe de la consultora IDC. Y esta explosión del universo digital está liderada por los usuarios, responsables del 70% de los contenidos. Los expertos advierten de que cada vez hay que dedicar más tiempo a manejar esa información, y avisan de que ha decrecido nuestra capacidad para conservarla.

Estamos rodeados de bits. Hay 900 millones de ordenadores, 550 millones de reproductores de música digital, 600 millones de teléfonos móviles con cámara, 400 millones de cámaras...

La información digital que contienen todos estos dispositivos suma 161.000 millones de gigabytes, el equivalente a tres millones de veces la información contenida en todos los libros escritos o a 12 pilas de libros que cubrieran, cada una de ellas, la distancia entre

la Tierra y el Sol. Y en tres años, esa cifra se multiplicará por seis, hasta los 988.000 millones de gigabytes.
El informe que contiene esta información se titula La expansión del universo digital, y ha sido realizado por la consultora IDC, especializada en nuevas tecnologías, por encargo de la compañía EMC, que se dedica al negocio del almacenamiento de datos. En el estudio se analiza la creación e intercambio de información digital en 2006, y se aventura su posible evolución hasta 2010.

Los analistas de IDC han utilizado los datos disponibles sobre los productos tecnológicos vendidos en el año y han estimado su capacidad de almacenamiento. También han usado estimaciones propias, y han llegado a la conclusión de que los usuarios particulares son los protagonistas de esta explosión, ya que son responsables del 70% de los contenidos generados el año pasado. Este dato coincide con el informe La Sociedad de la Información en España 2006, recientemente publicado por la Fundación Telefónica, donde se explica que la cantidad de información generada cada mes por los usuarios de Internet es cinco veces superior a la cifra del año 2000.

Según los analistas de IDC, este boom de la información digital se debe al crecimiento del acceso a Internet por banda ancha (ya hay 1.100 millones de internautas) , la continua conversión de información analógica (libros, llamadas de teléfono, emisiones detelevisión) a digital y la caída en los precios del almacenamiento y la capacidad de proceso de los dispositivos. Según explica José Luis Solla, director general de EMC para España y Portugal, el precio medio por unidad de almacenamiento (gigabytes o terabytes) cae cerca del 30% al año. Además, los dispositivos son cada vez más pequeños, lo que significa que el nuevo planeta digital es cada vez más grande pero, a la vez, más diminuto.

El veloz crecimiento de la información digitalizada tiene su lado oscuro. Cada vez es más complicado manejarla. Según datos de Estados Unidos, los trabajadores emplean una media de 14,5 horas a la semana en leer y contestar correos electrónicos, 9,6, a buscar información y 9,5, a analizar esa información.

Además, una de las paradojas del nuevo universo digital es que, a medida que crece nuestra capacidad para almacenar información (este año saldrá al mercado el primer disco duro con 1.000 gigabytes), decrece la de conservarla. Podemos leer mensajes tallados en piedras o admirar cuadros pintados en lienzos con cientos de años, pero la duración de un disco duro oscila entre los cinco y los diez años, y la de un CD o DVD roza los 20. Además, y como señala Solla, podemos guardar la información en distintos dispositivos pero, ¿quién nos asegura que los programas necesarios para descodificarla (como Word, Excel o Powerpoint) seguirán existiendo dentro de 20, 50 o 250 años? "Se está trabajando en estándares para archivar información independientemente del programa, aunque aún son proyectos incipientes" , dice Solla.

Por eso, y a pesar de que la mayor parte del contenido está creado por los usuarios, los analistas de IDC creen que el 85% de esa información será gestionada, en un futuro, por empresas. "Tendremos nuestros dispositivos de almacenamiento con nuestras fotos y textos en casa, pero también la tendremos replicada fuera, para asegurarnos de que se conserva", dice Solla.

Sólo un cuarto del contenido digital, aproximadamente, es original, y el resto está duplicado o replicado (correos electrónicos reenviados, copias de seguridad, películas, canciones...). Y la mayor parte de esa información son imágenes, que suponen una cuarta parte del total (aunque hay que tener en cuenta que su peso es superior al de los textos o el audio).

Los países desarrollados, por otra parte, controlan buena parte de este nuevo mundo digital: el 72% de los nuevos contenidos se generan en Norteamérica y Europa Occidental. Sin embargo, el ritmo de creación en los países emergentes crecerá entre un 30% y un 40% más rápidamente que en los desarrollados.

La vida en un 'terabyte'

Gordon Bell, un investigador de Microsoft, decidió en 2000 poner en marcha un experimento. Se trataba de almacenar toda la información que generaba y recibía: los libros que leía y canciones que escuchaba, las conversaciones telefónicas que mantenía, las webs que visitaba... La idea de Bell era probar que un individuo podría conservar toda su vida en un terabyte, es decir, en 1.000 gigabytes.

Un reproductor digital de ese tamaño contendría unas 300.000 canciones, 1.250 horas de vídeo o 312.000 fotografías .Durante siete años, Bell ha acumulado unos 150, el 15% de lo que tiene

disponible para toda su vida. Sin embargo, al intentar grabar todos los programas de televisión que veía, almacenó más del doble de esa cantidad, lo que significa que un tera puede ser suficiente para una vida repleta de textos, pero difícilmente lo será en el audiovisual siglo XXI, donde la resolución de las imágenes aumenta sin parar: cuando Bell empezó su experimento, tomaba fotografías de 2 MB de calidad. Ahora, tienen 5 MB.Según calcula IDC, si todo el mundo hiciera la misma prueba que Bell, se necesitarían 620 exabytes (un millón de terabytes), 30 veces más del almacenamiento disponible.

Fuente: http://www.elpais. com/articulo/ sociedad/ ciberespacio/ come/libro/ elpep usoc/20070307elpepi soc_2/Tes

Latinoamérica

LA TEORÍA DEL FIN DE LA HISTORIA: EL DESPRECIO COMO DESTINO.

Eduardo Galeano

1 ¿Fin de la historia? Para nosotros, no es ninguna novedad. Hace ya cinco siglos, Europa decretó que eran delitos la memoria y la dignidad en América. Los nuevos dueños de estas tierras prohibieron recordar la historia, y prohibieron hacerla. Desde entonces, sólo podemos aceptarla.

2 Pieles negras, pelucas blancas, coronas de luces, mantos de seda y pedrería: en el carnaval de Río de Janeiro, los muertos de hambre sueñan juntos y son reyes por un rato. Durante cuatro días, el pueblo más musical del mundo vive su delirio colectivo. Y el miércoles de cenizas, al mediodía, se acabó la fiesta. La policía se lleva preso a quien siga disfrazado. Los pobres se despluman, se despintan, se arrancan las máscaras visibles, máscaras que desenmascaran, máscaras de la libertad fugaz, y se colocan las otras máscaras, invisibles, negadoras de la cara: las máscaras de la rutina, la obediencia y la miseria. Hasta que llegue el próximo carnaval, las reinas vuelven a lavar platos y los príncipes a barrer las calles.

Ellos venden diarios que no saben leer, cosen ropas que no pueden vestir, lustran autos que nunca serán suyos y levantan edificios que jamás habitarán. Con sus brazos baratos, ellos brindan productos baratos al mercado mundial.
Ellos hicieron Brasilia, y de Brasilia fueron expulsados.
Cada día ellos hacen el Brasil, y el Brasil es su tierra de exilio.
Ellos no pueden hacer la historia. Están condenados a padecerla.

3 Fin de la historia. El tiempo se jubila, el mundo deja de girar. Mañana es otro nombre de hoy. La mesa está servida, y la civilización occidental no niega a nadie el derecho de mendigar las sobras. Ronald Reagan despierta y dice: "La guerra fría acabó. Hemos ganado". Y Francis Fukuyama, un funcionario del Departamento de Estado, gana súbitamente éxito y fama descubriendo que el fin de la guerra fría es el fin de la historia. El capitalismo, que dice llamarse democracia liberal, es el puerto de llegada de todos los viajes, "la forma final de gobierno humano".

Horas de gloria. Ya no existe la lucha de clases y al Este ya no hay enemigos, sino aliados. El mercado libre y la sociedad de consumo conquistan el consenso universal, que había sido demorado por el desvío histórico del espejismo comunista. Como quería la Revolución Francesa, ahora somos todos libres, iguales y fraternales. Y todos propietarios. Reino de la codicia, paraíso terrenal.

Como Dios, el capitalismo tiene la mejor opinión sobre sí mismo, y no hay duda de su propia eternidad.

4 Bienvenida sea la caída del muro de Berlín, dice un diplomático peruano, Carlos Alzamora, en un artículo reciente; pero dice que el otro muro, el que separa al mundo pobre del mundo opulento, está más alto que nunca. Un apartheid universal: los brotes de racismo, intolerancia y discriminación, cada vez más frecuentes en Europa, castigan a los intrusos que saltan ese alto muro para meterse en la ciudadela de la prosperidad.

Y a la vista está. El muro de Berlín ha muerto de buena muerte, pero no alcanzó a cumplir treinta años de vida, mientras que el otro muro celebrará muy pronto sus cinco siglos de edad. El intercambio desigual, la extorsión financiera, la sangría de capitales, el monopolio de la tecnología y de la información y la alienación cultural son los ladrillos que día a día se agregan, a medida que crece el drenaje de riqueza y soberanía desde el Sur hacia el Norte del mundo.

5 Con el dinero ocurre al revés que con las personas: cuanto más libre, peor. El neoliberalismo económico, que el Norte impone al Sur como fin de la historia, como sistema único y último, consagra la opresión bajo la bandera de la libertad. En el mercado libre es natural la victoria del fuerte y legitima la aniquilación del débil. Así se eleva el racismo a la categoría de doctrina económica. El Norte

confirma la justicia divina: Dios recompensa a los pueblos elegidos y castiga a las razas inferiores, biológicamente condenadas a la pereza, la violencia y la ineficacia. En un día de trabajo, un obrero del Norte gana más que un obrero del Sur en medio mes.

6 Salarios de hambre, costos bajos, precios de ruina en el mercado mundial.

El azúcar es uno de esos productos latinoamericanos condenados a la inestabilidad y la caída. Durante muchos años, hubo una excepción: la Unión Soviética ha pagado, y paga todavía, un precio equilibrado por el azúcar de Cuba. Ahora, en plena euforia, el capitalismo triunfante se frota las manos. Hay bastantes indicios de que ese pacto comercial no va a durar mucho tiempo más. Y a nadie se le ocurre pensar que esa excepción ejemplar pudiera anunciar la posible creación de un nuevo orden internacional más justo, una alternativa al sistemático saqueo que los técnicos llaman "deterioro de los términos de intercambio". No: si los soviéticos pagan todavía buen precio por el azúcar cubano, eso no hace más que probar las diabólicas intenciones que han guiado los malos pasos de Moscú, que se metía donde no debía cuando usaba cuernos, tridente y rabo.

El orden vigente es el único orden posible: el comercio ladrón es el fin de la historia.

7 Preocupado por el colesterol, olvidado del hambre, el Norte practica, sin embargo, la caridad. La Madre Teresa de Calcuta es más eficiente que Carlos Marx. La ayuda del Norte al Sur es muy inferior a las limosnas solemnemente comprometidas ante las Naciones Unidas, pero sirve para que el Norte coloque la chatarra de guerra, mercancías sobrantes y proyectos de desarrollo que subdesarrollan al Sur y multiplican la hemorragia para curar la anemia.
Mientras tanto, en los últimos cinco años, el Sur ha donado al Norte una suma infinitamente mayor, equivalente a dos planes Marshall en valores constantes, por concepto de intereses, ganancias, royalties y diversos tributos coloniales. Y mientras tanto, los bancos acreedores del Norte destripan a los Estados deudores del Sur, y se quedan con nuestras empresas públicas a cambio de nada.
Menos mal que el imperialismo no existe. Ya nadie lo menciona: por lo tanto, no existe. También esa historia se acabó.

8 Pero, si los imperios y sus colonias yacen en las vitrinas del museo de antigüedades, ¿por qué los países dominantes siguen armados hasta los dientes? ¿Por el peligro soviético? Esa coartada ya no se la creen ni los soviéticos. Si la cortina de hierro se ha derretido y los malos de ayer son los buenos de hoy, ¿por qué los poderosos siguen fabricando y vendiendo armas y miedo?

El presupuesto de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos es mayor que la suma de todos los presupuestos de educación infantil en el llamado Tercer Mundo. ¿Despilfarro de recursos? ¿O recursos para defender el despilfarro? La organización desigual del mundo, que simula ser eterna, ¿podría sostenerse un sólo día más si se desarmaran los países y las clases sociales que se han comprado el planeta?

Este sistema enfermo de consumismo y arrogancia, vorazmente lanzado al arrasamiento de tierras, mares, aires y cielos, monta guardia al pie del alto muro del poder. Duerme con un solo ojo, y no le faltan motivos.

El fin de la historia es su mensaje de muerte. El sistema que sacraliza el caníbal orden internacional, nos dice: "Yo soy todo. Después de mí, nada".

9 Desde la pantalla de una computadora, se decide la buena o mala suerte de millones de seres humanos. En la era de las superempresas y la supertecnología, unos son mercaderes y otros somos mercancías. La magia del mercado fija el valor de las cosas y de la gente.

Los productos latinoamericanos valen cada vez menos. Nosotros, los latinoamericanos, también.
El Papa de Roma ha condenado enérgicamente el fugaz bloqueo, o amenaza de bloqueo, contra Lituania, pero el Santo Padre nunca dijo ni pío sobre el bloqueo contra Cuba, que ya lleva treinta años, ni sobre el bloqueo contra Nicaragua, que duró diez. Normal. Y normal es, ya que tan poco valemos los latinoamericanos vivos, que nuestros muertos se coticen cien veces menos que las víctimas del hoy desintegrado Imperio del Mal. Noam Chomsky y Edward Herman se han tomado el trabajo de medir el espacio que merecemos en los principales medios norteamericanos de comunicación. Jerzy Popieluszko, sacerdote asesinado por el terror de Estado en Polonia, en 1984, ha ocupado más espacio que la suma de cien sacerdotes asesinados por el terror de Estado en América Latina en estos últimos años.

Nos han impuesto el desprecio como costumbre. Y ahora nos venden el desprecio como destino.

10 El Sur aprende geografía en mapamundis que lo reducen a la mitad de su tamaño real. Los mapamundis del futuro, ¿lo borrarán del todo?
Hasta ahora, América Latina era la tierra del futuro. Cobarde consuelo; pero algo era.
Ahora nos dicen que el futuro es el presente.

Tomado de:Eduardo Galeano, "Ser como ellos y otros artículos" Siglo Veintiuno Editores, México, 1992.
Red Latina sin fronteras: www.latinacoop.es.vg
redlatinasinfronteras@yahoo.es

DE VACAS GORDAS A EUCALIPTOS FLACOS

Mario de Souza

En los albores del siglo XX, integrábamos el club de proveedores de carne y lana de Europa. Nuestra elevada productividad en proporción a nuestra población- 800.000 hab.,24:000.000 de lanares y 11.000.000 de vacunos, en 1908-, nos permitió atrapar parte de los recursos generados sustituyendo importaciones, es decir, dejando de importar artículos para importar bienes de capital con los cuales producir localmente todo los bienes imprescindibles para los habitantes del momento, satisfaciendo sus necesidades básicas de vestido, y metalurgia liviana. Todo ello en el marco de las crisis militares y económicas europeas, que nos proveían de inmigrantes y nos obligaban a autoabastecernos de productos básicos. El modelo se estanca en los años cincuenta, con una población en el entorno de los 2.400.000 y unos 9.400.000 bovinos, el mestizaje de los planteles permitió llegar al tope de producción cárnica por há de pradera natural, con menos animales. Pero la lana fue mundialmente sustituida por las fibras sintéticas.

"El proceso", fase I: El modelo vacuno no pudo superar la relación de un habitante cada cuatro novillos, colmada en 1950. Por otra parte, la Europa de posguerra se volvió autártica. La vieja oligarquía vacuna, proveedora, quedó descolocada ante los cambios operados en el mundo de posguerra. Fuera ya de su viejo papel de proveedores, reducidos los mercados y los precios, agobiado el país por el endeudamiento externo generado por nuestro crónico déficit en las balanzas de pagos, la solución era disminuir el consumo interno abruptamente para generar saldos exportables. Vedas al consumo interno de carnes, reducción salarial, desmantelamiento de una industria que pesaba negativamente en la balanza comercial, etc., etc. Esta es el móvil último,inspirador de todas las infamias y de todos los crímenes del proceso, regenteado, no podía ser de otra manera, por un decidido vaquero: J. M. Bordaberry.

"El proceso", fase II: En el marco de la globalización del último cuarto del siglo XX se introduce el cultivo masivo del eucalipto. La forestación, como las vacas de Hernadarias, no vino para beneficio de la población nativa, aunque en los primeros tiempos algunos "indios" prosperaran ayudando a su extracción. Esta forestación solo intenta resolver las limitaciones de espacio que el primer mundo tiene para cubrir sus necesidades papeleras. Por lo que solo les interesa el espacio, las tierras que ellos no tienen en sus pequeños y superpoblados territorios, para el cultivo. Por eso, por razones de espacio, solo se harán aquí las pastas de celulosa y no el papel. Como otrora sucediera con el novillo, el eucalipto se beneficia de la renta diferencial generada por nuestros despoblados territorios.

Así como en el último cuarto del siglo XIX, la creciente demanda cárnica del mercado internacional determinó radicales modificaciones en la tenencia de la tierra, este nuevo cambio en la matriz productiva de la banda oriental del Uruguay generará el suyo.

El árbol avanza disputando tierras, aguadas, vías de transporte y puertos de salida, a ganados y cultivos alimenticios. Las subsistencias para los centros poblados se encarecerán al aumentar las exigencias de rentabilidad de una tierra disputada por el mercado.

La competencia por la tierra ya ha comenzado. Nadie podrá impedirlo, salvo por un acto de voluntad del estado que necesariamente ha de entrar en colisión con el proyecto exógeno que determina un nuevo régimen de inserción global de estas tierras al mercado internacional: Uruguay productor de pasta de celulosa. Este proyecto supone disminuir la población del país en función de las necesidades del mismo, puesto que gran parte de las divisas generadas por esta actividad ha de ser invertida en equipamiento industrial, plantas, cosechadoras, materiales de transporte, etc.

El número de personas implicadas en el proceso extractivo y productivo es mínimo respecto al volumen de inversiones físicas. Es decir, el proceso debe exportar buena parte de las divisas generadas en la compra de equipos, generando trabajo, en todo caso, en los países proveedores de los mismos.

"El proceso" llega a su fase Terminal: Las proyecciones demográficas de este Uruguay del siglo XXI no son esperanzadoras. Con una natalidad en el entorno del 1%, 35.000 anuales,

el cincuenta por ciento nace marginado del sistema. De esa frugal natalidad se deben descontar las dos o tres mil bajas anuales generadas por accidentes y suicidios entre la población menor de 35 años, un 8%.

En el otro cincuenta por ciento que accede a niveles aceptables de alimentación, salud y educación, es en el que se genera la legión de emigrantes, unos 15.000 a 20.000 anuales. Nuestro mejor producto de exportación: excedentes humanos.

De acuerdo con las proyecciones estadísticas, salvo un milagro, al cumplir el bicentenario de su creación, en 2030, el Uruguay habrá logrado las metas de este largo y sinuoso proceso: su extinción.

Diario La Republica, Montevideo, Uruguay

Attac

EL DERECHO A LA VIVIENDA

En Francia más 3,2 millones de personas ocupan viviendas precarias y más de 200 mil carecen de un lugar habitable. Las viviendas fortuitas y especialmente el camping permanente, las cuevas, los garajes y las chozas en la periferia de las zonas urbanas se multiplican, Hasta alrededor de 100mil personas vivirían en campamentos y 40 mil se hallarían instaladas en construcciones provisorias. Aunque la capacidad sigue aumentando, la de alojamiento social se halla permanentemente saturada.

Cerca de 6 millones de personas se encuentran en situación problemática en materia de vivienda. Cada año se producen 100 mil expulsiones una cifra que nunca fue más alta. De modo que en total un 15% de la población enfrenta problemas de acceso o de mantenimiento de una vivienda decente y adaptada a sus necesidades.

Si bien el problema de la vivienda golpea a los hogares de menores ingresos también una parte de las "clases medias" se ve afectada. La suba de los alquileres en el sector privado tiende a exigir más esfuerzos de los locatarios. "el promedio de ingresos destinados a la vivienda, llega a casi el 25%, pero para la gente de ingresos más modestos puede llegar al 40 o al 50%". Ante la imposibilidad de hacer frente a las exigencias de solvencia cada vez más elevadas de los prestamistas privados, un creciente número de hogares, especialmente jóvenes encuentra cada vez más dificultades para encontrar una vivienda.

Al ser inaccesible la oferta privada aumenta la presión sobre la vivienda social: más de 1,2 millones de pedidos se hallan pendientes, de los cuales unos 340 mil en la región de Paris. En el plano social la tasa de movilidad ha caído por debajo del 10%.

El esfuerzo presupuestario para la vivienda ha sido reducido pasando del 2,03% del PBI en el año 2000 al 1,84% en el 2006. Como consecuencia lógica de este cambio las viviendas de alquiler realmente sociales construidas en el transcurso de los últimos años no ha seguido la evolución de la demanda y las perspectivas futuras están lejos de ser alentadoras. En el 2005, constituía el 8,9% de las 410 mil viviendas construidas. De modo que la oferta de vivienda se halla totalmente inadaptada a las necesidades, especialmente la de aquellas familias de menores ingresos, La ley de justicialización del derecho a la vivienda, recientemente aprobada, sin embargo no permitirá garantizar a todos el derecho a la vivienda.

Frente a esta intolerable situación Attac:

-afirma que el acceso al a vivienda constituye un derecho fundamental: el artículo 31 de la Carta Social revisada del Consejo de Europa precisa que " con el objeto de asegurar el ejercicio del efectivo derecho a la vivienda, las Partes se comprometen a adoptar medidas destinadas: a favorecer el acceso a la vivienda adecuada; a prevenir y a reducir con el objetivo de lograr su progresiva eliminación la situación de los sin techo: a que el costo d la vivienda sea accesible para las personas que no cuentan con recursos suficientes" Siendo firmante de esta convención internacional el poder público debe honrar sus obligaciones y tomar los recaudos necesarios.

-Convoca a los comités locales, a sus adherentes y simpatizantes a movilizarse el 11 de marzo por el derecho a la vivienda.

A partir del 15 de marzo termina la tregua invernal de desalojos y reaparecen los oficiales de justicia. Durante el 2006, cerca de 140mil familias han sido notificadas de un juicio de desalojo y los prefectos siguiendo instrucciones del Ministerio del Interior han autorizado a la policía a desalojar por la fuerza a unas 10 mil familias. El número de familias expuestas al desalojo se halla en constante crecimiento por el hecho de que los alquileres son cada vez más caros, debido a la especulación inmobiliaria y al aumento de las dificultades familiares.

En momentos en que la Asamblea (Congreso francés) ha aprobado una ley por el derecho exigible a la vivienda, será insuficiente y sin verdaderos resultados sobre la crisis de la vivienda, en la medida en que los desalojos sin realojamiento, son una real hipocresía. La expulsión es una violencia intolerable que arroja a familias enteras en la espiral de la exclusión y de la mayor precariedad: esta práctica brutal debe se abolida.

Convocamos a hacer fracasar los desalojos, a resistir y a oponerse en los barrios y a crear redes de movilización contra las expulsiones: siempre es posible luchar para permanecer en el lugar o ser decentemente realojado, aún después de la expulsión...

Carta a los adherentes y simpatizantes

Queridos adherentes y simpatizantes:

Son muchos los que, desde hace ocho, años han seguido complacidos, con curiosidad o simpatía, los primeros pasos de Attac. Este movimiento se ha desarrollado, inscribiéndose en el panorama altermundista y transformándose en uno de sus insoslayables actores tanto en Francia como en el resto del mundo. La nueva conducción de Attac se halla renovada y rejuvenecida por un sistema colegiado (dos copresidentes y varios administradores polivalentes) y el establecimiento de un nuevo equilibrio entre miembros activos y fundadores. Se han reafirmado igualmente los principios fundacionales de Attac como movimiento de educación popular orientado hacia la acción que reúne a personas y organizaciones cuyas luchas conducen a resistir conjuntamente el sistema neoliberal.

Attac ha reencontrado el dinamismo que la caracterizó como actor fundamental de la sociedad francesa e internacional, gracias a ser:

- una sociedad en red sin jerarquías
- la presencia, entre sus miembros fundadores de numerosos sindicatos, asociaciones, órganos de prensa cuyos diferentes campos de acción la convierten en un lugar de encuentro único en el que reflexionar y emprender dinámicas unificadas
- la cantidad de comités locales autónomos existentes capaces de rápidas reacciones ante los problemas locales y globales.

Attac fue creada y desarrollada sobre la idea de un proyecto global: luchar contra la globalización financiera. Por lo tanto fiel a su vocación de movimiento de educación popular orientada hacia la acción se dedica a combatir la ideología base del neoliberalismo y a poner granos de arena en su maquinaria. Esta lucha es más actual que nunca

Las múltiples luchas (locales o globales) la experiencia de sus miembros, los análisis elaborados en el transcurso de centenares de reuniones... han ampliado y otorgado, poco a poco, mayor precisión al proyecto original

El Manifiesto de Attac que acaba de ser publicado propone serruchar los siete pilares del neoliberalismo para construir las bases de otro mundo:

- construir una globalización solidaria contraria al libre comercio y a la libre circulación de los capitales
- crear un planeta perdurable, porque la naturaleza no es un depósito de residuos ni un reservorio inacabable
- generalizar la intervención ciudadana contra el tutelaje de la democracia
- promover los bienes públicos mundiales y los servicios públicos contra las políticas públicas al servicio del capital
- construir una seguridad económica y social frente al poder de los accionistas
- construir un mundo cooperativo contra la guerra permanente y las políticas securitarias
- preservar y desarrollar la diversidad cultural contra el formateo de los espíritus

Detrás de todas estas expresiones se halla la realidad de un mundo que queremos cambiar.
De allí que les pedimos apostar por un renovado e incrementado apoyo a **Attac,** adhiriendo a nuestra asociación y aún cuando no puedan acompañarla siempre con una presencia militante, significará que el accionar de ATTAC les sigue pareciendo indispensable. Apostar por Attac es apostar a que, en la unidad, otro mundo es posible, un mundo Solidario, Ecológico y Democrático

Attac Marseille.

ERRATA - CARTA DEL OBISPO DE FLORIDA, EE.UU. AL PRESIDENTE BUSH

Por la gentil corrección del Sr Holman Garavito debo aclarar que por un involuntario error se incluyó en el Informativo nº 387 una carta escrita por su firmante el Dr Robert M.Bowman al Presidente Clinton en agosto de 1998 y no al actual presidente de los EEUU. Quienes se interesen por acceder al texto completo en su original inglés pueden hacerlo en http://www.rmbowman.com/ssn/prophecy.htm A Call To Prophecy: Tell People the Truth About Terrorism by Most Rev. Dr. Robert M. Bowman, Presiding Bishop, United Catholic Church (This article is excerpted from a sermon given by Bishop Bowman on August 23, 1998. Portions were published in the Oct 2, 1998 issue of National Catholic Reporter on page 17.)